

**Análisis comparativo de los niveles de Burnout en los estudiantes
de la facultad de ciencias empresariales de la UTMACH**

**Comparative analysis of Burnout levels in students
of the faculty of business sciences at UTMACH**

Cristopher Alexander Medina-Muñoz¹
Universidad Técnica de Machala
cmedina10@utmachala.edu.ec

Gabriel Alexander Zambrano-Garay²
Universidad Técnica de Machala
gzambrano11@utmachala.edu.ec

Iddar Iván Jaya-Pineda³
Universidad Técnica de Machala
ijaya@utmachala.edu.ec

doi.org/10.33386/593dp.2025.6.3560

V10-N6 (nov-dic) 2025, pp 107-122 | Recibido: 26 de septiembre del 2025 - Aceptado: 06 de noviembre del 2025 (2 ronda rev.)

1 ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-3774-5173>. Estudiante Universidad Técnica de Machala.

2 ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-3823-1082>. Estudiante Universidad Técnica de Machala.

3 ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3022-9730>. Docente de la Universidad Técnica de Machala. Ex Coordinador de la Carrera de Administración de Empresa de UTMACH.

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

El burnout es un síndrome que surge como un problema de las profesiones de servicios humanos, pero con el pasar del tiempo fue adaptado a diferentes contextos, entre ellos el académico. Sin embargo, es escasa la literatura que aborde el burnout académico de los estudiantes universitarios en Ecuador siendo un evidente descuido de la salud mental de esta población. Partiendo de la teoría de las demandas y recursos laborales, esta investigación establece como objetivo determinar la prevalencia de burnout académico en los estudiantes universitarios de la facultad de Ciencias Empresariales de la UTMACH y su correlación con diferentes factores. Para el levantamiento de la información primaria se utilizó una adaptación al español del instrumento diagnóstico Maslach Burnout Inventory – Students Survey. El burnout académico se evalúa a través de tres dimensiones: El agotamiento emocional ($\alpha = .787$), el cinismo ($\alpha = .854$) y la ineficacia académica ($\alpha = .821$). Los valores del Alfa de Cronbach determinaron una buena consistencia interna y confiabilidad del instrumento para su aplicación en el contexto de la muestra de estudio. Los principales hallazgos evidencian un equilibrio entre las exigencias académicas de las carreras de esta facultad con los recursos disponibles de los estudiantes, pues ninguno fue diagnosticado con burnout académico. Sin embargo, la mayor cantidad de estudiantes se concentró en el grupo que se percibe como desconectado y sobrecargado. Se encontró únicamente asociación con la carrera de estudio, descartando que las demás variables influyan en la generación de burnout académico.

Palabras clave: servicios humanos; burnout académico; estudiantes universitarios; salud mental.

ABSTRACT

Burnout is a syndrome that emerged as a problem in human services professions, but over time it has been adapted to different contexts, including academia. However, there is little literature addressing academic burnout among university students in Ecuador, which is a clear oversight in terms of this population's mental health. Based on the theory of work demands and resources, this research aims to determine the prevalence of academic burnout among university students in the Faculty of Business Sciences at UTMACH and its correlation with different factors. A Spanish adaptation of the Maslach Burnout Inventory – Students Survey diagnostic tool was used to collect the primary information. Academic burnout is assessed across three dimensions: emotional exhaustion ($\alpha = .787$), cynicism ($\alpha = .854$), and academic ineffectiveness ($\alpha = .821$). Cronbach's alpha values determined good internal consistency and reliability of the instrument for its application in the context of the study sample. The main findings show a balance between the academic demands of the courses in this faculty and the resources available to students, as none were diagnosed with academic burnout. However, the largest number of students were concentrated in the group that perceives itself as disconnected and overloaded. Only an association with the course of study was found, ruling out the influence of other variables on the generation of academic burnout.

Key words: human services; academic burnout; university students; mental health.

Introducción

A partir de la COVID-19 el mundo se volvió más dinámico y ha enfrentado diferentes eventos disruptivos, además, la globalización y la evolución tecnológica acelerada representan un desafío para que las personas se adapten constantemente a los entornos porque estos se han vuelto más susceptibles a los cambios. En tal sentido, el sector de la educación ha sido uno de los más afectados y esto se puede constatar con las medidas tomadas como, por ejemplo, en primera instancia la adopción de la modalidad netamente virtual durante la pandemia (Salmela-Aro et al., 2022; Zumárraga-Espinosa y Cevallos-Pozo, 2023), posteriormente la transición hacia una modalidad híbrida donde la tecnología y plataformas digitales ganan **más protagonismo día a día** (Hailikari et al., 2025; Holm et al., 2025; Rusandi et al., 2022; Schriek et al., 2024), e incluso la introducción de la inteligencia artificial (IA) en el desarrollo de las actividades cotidianas (Duong et al., 2024).

Esta investigación toma como objeto de estudio a los estudiantes universitarios debido a que en su mayoría son personas que están atravesando una etapa crítica de su vida, la transición hacia la adultez, donde experimentan cambios psicológicos y adquieren responsabilidades que los vuelven más propensos a desarrollar trastornos mentales como el *burnout* académico (Dumitrescu y de Caluwé, 2024; Schriek et al., 2024). Además, “la naturaleza exigente de este nivel educativo ejerce a menudo un significativo estrés en los estudiantes” (Cayambe et al., 2024, p. 285). Dicho esto, a continuación se hace un repaso de los estudios sobre *burnout* y cómo ha evolucionado esta teoría a través del tiempo hasta ser adaptada al ámbito educativo.

El término *burnout* aparece por primera vez en la década de 1970, acuñado por Freudenberger (1974, 1975) y posteriormente adoptado por Maslach (1976). Estos autores serían quienes establecieron los cimientos para el desarrollo de un sinnúmero de estudios, los cuales han ido creciendo a través del tiempo. El foco de atención de los primeros estudios

sobre *burnout* fueron las profesiones donde los trabajadores tenían contacto directo con las personas, o “profesiones de servicios humanos” en palabras de Cayambe et al. (2024, p. 285). Es decir, el análisis de este trastorno mental captó la atención de la psicología aplicada en las organizaciones, por lo tanto, su abordaje es parte de las competencias de los departamentos de talento humano.

La problemática que impulsó el estudio del *burnout* fue el descuido de la salud mental de las profesiones de servicios humanos, pues según Maslach y Jackson (1981) las interacciones se suscitaban en torno a los problemas de los clientes, exponiendo a los trabajadores a emociones de ira, vergüenza, miedo o desesperación. Estas emociones en exposiciones prolongadas generan estrés crónico, luego la sensación de estar siendo consumido por el trabajo, y posteriormente se desencadenaba el *burnout* y sus consecuencias negativas tanto para la salud del trabajador como para la organización.

De acuerdo con Maslach y Jackson (1984), el término *burnout* fue adoptado del lenguaje cotidiano debido a que permitía describir con certeza y ligereza una condición sin que las personas se sientan abrumadas o se cohiban de reconocer algo que están padeciendo. Se recomienda recurrir al estudio antes citado para una mejor comprensión de lo relatado, sin embargo, se trajo a acotación esto para reconocer que este fenómeno fue abordado en primera instancia en Estados Unidos donde las condiciones laborales eran muy diferentes a las de otros países. En la actualidad, el término *burnout*, aunque pertenece al idioma inglés, es aceptado y ampliamente utilizado en los países de habla hispana, incluso forma parte de la Clasificación Internacional de Enfermedades de la Organización Mundial de la Salud (En línea).

Si bien el interés por abordar el *burnout* ha crecido considerablemente, un grupo de investigadores destacan por la forma en que conciben dicho trastorno. Maslach et al. (2001) lo definen como una respuesta prolongada a los factores estresores emocionales e interpersonales de carácter crónico que están presentes en el

trabajo. Estos autores han identificado que el *burnout* está compuesto por tres dimensiones: agotamiento emocional, cinismo e ineficacia.¹ A partir de estas dimensiones Leiter y Maslach (2016) identificaron los siguientes cinco perfiles para encasillar a quienes padecen este trastorno:

Quemado: Puntuaciones altas en las tres dimensiones

Sobrecargado: Puntuación alta solamente en agotamiento emocional

Desconectado: Puntuación alta solamente en cinismo

Ineficaz: Puntuación alta solamente en ineficacia

Comprometido: Puntuaciones bajas en las tres dimensiones

El *burnout* se considera un fenómeno que también afecta a los estudiantes universitarios a partir del estudio de Schaufeli et al. (2002). Estos autores condujeron una investigación en España, Portugal y Holanda con el fin de determinar si las tres dimensiones del *burnout* del ámbito laboral se ajustan al ámbito educativo, logrando obtener resultados favorables. Luego, Schaufeli y Bakker (2004) asociaron el modelo de demandas y recursos laborales al ámbito educativo encontrando que cuando los estudiantes universitarios no cuentan con los recursos necesarios para enfrentar las demandas del entorno educativo se produce el

burnout académico y pierden la motivación para continuar estudiando.

Bakker et al. (2023) en una de sus publicaciones más recientes describen la teoría de demandas y recursos laborales como la interacción entre las exigencias del entorno y la forma en que los trabajadores las enfrentan, y a su vez que esta interacción tiene un impacto en el desempeño laboral. Frente a esto, Bekker et al. también afirman que los trabajadores toman actitudes proactivas o reactivas para influir en esta relación. En el ámbito académico, los estudiantes también adoptan comportamientos para sobrellevar sus tareas y otros factores del entorno con el fin de que su desempeño académico les garantice aprobar el ciclo de estudios.

En la misma línea del párrafo anterior, los estudios sobre *burnout* académico determinaron que está compuesto por las mismas tres dimensiones que el *burnout*, con la diferencia de que la ineficacia pasa a denominarse ineficacia académica (Cayambe et al., 2024; Zumárraga-Espinosa y Cevallos-Pozo, 2023). Para diagnosticar el *burnout* en las profesiones de servicios humanos originalmente se empleaba el *Maslach Burnout Inventory (MBI)*, diseñado por Maslach y Jackson (1981).

Este instrumento posteriormente fue adaptado por Maslach et al. (1997) para detectar el *burnout* exclusivamente en las profesiones de servicios humanos mediante el *MBI – Human Services Survey*, en docentes a través del *MBI – Educators Survey*, y en el resto de profesiones a través del *MBI – General Survey*. Finalmente, Schaufeli et al. (2002) lo adaptaron para el diagnóstico de *burnout* académico, surgiendo así el *MBI – Students Survey (SS)*.

El *MBI-SS* es ampliamente utilizado a nivel mundial debido a sus propiedades psicométricas. Este instrumento ha demostrado tener un alto grado de efectividad en el diagnóstico de *burnout* académico, considerándose crucial para garantizar intervenciones efectivas en la gestión de la salud mental de los estudiantes universitarios. Las investigaciones realizadas

1 Maslach et al. (2001) definen las dimensiones del *burnout* en idioma inglés. Para referirse a estas dimensiones se tomó la traducción al español de Bresó et al. (2007) que se incluyen en la Nota Técnica de Prevención (NTP) 732: Síndrome de estar quemado por el trabajo “Burnout” (III): Instrumento de Medición, avalada por el Instituto Nacional de Seguridad y Salud en el Trabajo de España. En tal sentido, la dimensión *exhaustion* es agotamiento emocional, *cynicism* es cinismo, y *inefficacy* es ineficacia.

en distintos escenarios demostraron niveles altos de consistencia interna y confiabilidad tanto a nivel general como para cada una de las dimensiones (Cayambe et al., 2024; López-Gómez et al., 2025; Sotardi, 2025; Valdés et al., 2023; Zumárraga-Espinosa y Cevallos-Pozo, 2023). Por consiguiente, esto justifica el uso del *MBI-SS* en esta investigación.

Los antecedentes de investigaciones longitudinales evidencian que los niveles de *burnout* académico fueron mayores durante la pandemia (Holm et al., 2025; Salmela-Aro et al., 2022). En la actualidad el panorama no es tan distinto porque si bien los niveles de *burnout* académico son menores que los experimentados durante la pandemia, diferentes estudios reportan que estos aún son altos en países como China (Chen y Chen, 2025), Italia (Bassanini et al., 2024), y Rusia (Cabras et al., 2023). Así también, estudios realizados en Ecuador han demostrado que el *burnout* académico tiene un alto nivel de prevalencia en los estudiantes universitarios (Cayambe et al., 2024; Zumárraga-Espinosa y Cevallos-Pozo, 2023).

También existen estudios de otras regiones donde se han encontrado diferencias significativas por condiciones como el sexo (Rusandi et al., 2022; Sotardi, 2025), padecimiento de discapacidades (Holm et al., 2025), edad, carrera, lugar de residencia/estudio, semestre de estudio (Bassanini et al., 2024), y el uso compulsivo de la IA (Duong et al., 2024). Incluso se ha llegado a determinar que existen diferencias entre el tipo de institución de educación superior, siendo el clima académico de las privadas mejor que el de las públicas porque generan menor agotamiento emocional y cinismo (Esquerda et al., 2024). Es decir, la literatura también expone evidencia empírica de análisis comparativos entre las dimensiones del *burnout* académico.

La diversidad de hallazgos demuestra que el *burnout* académico es una problemática muy dinámica y su naturaleza la vuelve fiel al entorno donde interactúa una sociedad. Por ejemplo, Cabras et al. (2023) sustenta que los primeros años de universidad representan un

mayor desafío para los estudiantes quienes deben adaptar sus recursos para enfrentar un nuevo entorno académico, mientras que, Esquerda et al. (2024) y Rusandi et al. (2022) aseguran que el *burnout* académico es una condición que afecta más a los estudiantes que cursan los últimos años de estudio debido al agotamiento de sus recursos y el mayor grado de exigencia en este tramo de la carrera. Sin embargo, todos concuerdan en que el agotamiento emocional, una de las dimensiones del *burnout* académico, afecta más a las mujeres que a los hombres.

En el plano local, son escasas las investigaciones sobre *burnout* académico en la provincia de El Oro y se detectó que en la Universidad Técnica de Machala (UTMACH) no se han realizado diagnósticos sobre el mismo. Este fue el primer aspecto que incentivó el desarrollo de esta investigación. Por otra parte, los estudios internacionales sobre *burnout* académico han priorizado el análisis de los estudiantes de las carreras de la salud debido a que son más demandantes académicamente. Esto motivó a tomar como objeto de estudio a dicentes de otros tipos de carreras, pues dadas las condiciones del contexto actual han incrementado los estresores en el ámbito educativo y consecuentemente el riesgo de que cualquier estudiante universitario experimente *burnout* académico.

Desde la perspectiva de Maslach y Jackson (1984), los estudios sobre *burnout* se desarrollan en razón de dos tópicos: 1) El *burnout* es un problema, y 2) es necesario actuar frente a este problema. El primer punto configura el objetivo general de esta investigación, determinar la prevalencia de *burnout* académico en los estudiantes universitarios de la facultad de Ciencias Empresariales de la UTMACH y su correlación con diferentes factores. En una actualidad globalizada, con estragos de una reciente pandemia y una evolución tecnológica acelerada, los matices del *burnout* resultan trascendentes para desarrollar estrategias efectivas. Es decir, no basta con realizar diagnósticos, sino ir más allá y explorar qué tan relacionado está el fenómeno con las condiciones propias de los estudiantes.

Por otra parte, la importancia de este estudio radica en que la monitorización del *burnout* académico les permite a las universidades comprender si el estado de salud mental y la motivación de los estudiantes tiene impacto en su rendimiento académico, y posteriormente tomar medidas para abordar la crisis de manera efectiva (Schriek et al., 2024). Esto justifica el segundo punto de Maslach y Jackson (1984), pues los resultados de esta investigación serán compartidos con el departamento/autoridades competentes de la UTMACH para que coordinen la implementación de medidas preventivas y correctivas con base en el diagnóstico realizado. De esta manera, se aspira que este sea el primer paso para que esta institución implemente un programa de prevención y cuidado de la salud mental para sus estudiantes.

Método

Esta investigación es de tipo descriptiva porque busca realizar un diagnóstico que permita entender cuál es la situación del *burnout* académico y establecer si está asociado con otras variables. La valoración de este trastorno se sustenta en el modelo de demandas y recursos, y el diagnóstico se realiza conforme las dimensiones reconocidas en el estudio de Schaufeli et al. (2002). El levantamiento de información se realiza a través del instrumento de autodiagnóstico *MBI-SS* el cual recoge datos de tipo escalar, por lo tanto, la investigación es de carácter cuantitativo. El instrumento será aplicado una única vez y los autores no van a realizar ningún tipo de intervención sobre la muestra, volviendo la investigación de corte transversal y no experimental.

Durante el primer semestre de 2025 en la Facultad de Ciencias Empresariales se matricularon 4089 estudiantes. Para calcular la muestra se consideró un 95.0% de nivel de confianza y 5.0% de margen de error, obteniendo un total de 352 casos de estudio. Para garantizar la participación de estudiantes de todas las carreras de la facultad de Ciencias Empresariales se aplicó la técnica de muestreo probabilístico por conglomerados (Otzen y Manterola, 2017). La muestra estuvo conformada por 45.7% de

hombres y 54.3% de mujeres. La edad promedio de los estudiantes fue de 23 años y 2 meses de edad. La mayoría de los estudiantes (22.73%) se encuentra cursando la carrera de administración de empresas.

Se utilizó el instrumento *MBI-SS* desarrollado por Schaufeli et al. (2002), en su versión traducida al español por Hederich-Martínez y Caballero-Domínguez (2016). El instrumento está conformado por 15 ítems distribuidos de la siguiente manera: Agotamiento emocional (5 ítems), cinismo (4 ítems), e ineficacia académica (6 ítems). Los ítems se evalúan en una escala tipo Likert de siete puntos que va desde 0 (Nunca) hasta 6 (Siempre). Los puntajes altos en las dimensiones agotamiento emocional y cinismo, y los puntajes bajos en la dimensión de ineficacia académica, son indicadores de *burnout* académico. Para el cómputo de los resultados se utilizan los datos normativos de la NTP 732 (Bresó et al., 2007).

El instrumento fue replicado en formato virtual a través de la plataforma Formularios Google, donde se recopilaban los datos que posteriormente fueron depurados en la Hoja de cálculo, y finalmente se sistematizó la base de datos y analizó en el software IBM SPSS Statistics 27. En primer lugar, se realizó un análisis de confiabilidad de las subescalas de *burnout* académico mediante el coeficiente Alfa de Cronbach (α). El valor del agotamiento emocional fue de $\alpha = ,787$, del cinismo fue $\alpha = ,854$, y de la ineficacia académica fue de $\alpha = ,821$.

Estos resultados evidencian que la adaptación al español del *MBI-SS* realizada por Hederich-Martínez y Caballero-Domínguez (2016) se ajusta adecuadamente al contexto educativo de la facultad de ciencias empresariales de la UTMACH. Luego, se realizaron las pruebas de correlación mediante chi cuadrado, utilizando V de Cramer para determinar la fuerza de asociación. Finalmente, se realizaron las pruebas de correlación mediante Spearman.

Esta investigación surge con el fin de abordar un problema con el que interactuaban

los autores en la cotidianidad, los estresores del entorno académico y el desgaste prolongado de los estudiantes universitarios. La primera fase consistió en la identificación del problema mediante la revisión bibliográfica y fundamentación teórica, encontrando así que el *burnout* académico es analizado desde el modelo de recursos y demandas laborales, como evolución de la teoría de *burnout* en las profesiones de servicios.

La segunda fase consistió en el levantamiento de información, procediendo a solicitar permiso a las autoridades de la UTMACH, institución a la que se encuentran afiliados los autores de esta investigación. La tercera fase fue la depuración de datos, análisis, interpretación y discusión de los resultados, en los que se contrasta el diagnóstico realizado con la teoría y casos de estudio de referencia.

Durante la recolección de datos se recopiló el consentimiento informado de los estudiantes, el cual se dispuso en la primera sección del formulario. En dicho apartado se indicó que la participación debe ser voluntaria y que las respuestas individuales no serán compartidas con ningún tercero. Por órdenes de las autoridades competentes, el instrumento fue aplicado dentro de las aulas y durante el horario de clases para que los estudiantes no sean expuestos a ningún tipo de riesgo físico o psicológico.

Resultados

El análisis de la información levantada permitió identificar una serie de hallazgos de los cuales se describe primero el nivel de *burnout* académico, y luego los niveles de cada una de sus dimensiones. En tal sentido, de acuerdo con los datos levantados con el instrumento *MBI-SS* la muestra estudiantil no presenta *burnout* académico puesto que ninguno de los casos alcanzó niveles altos en las puntuaciones de todas las dimensiones y llegan a un nivel máximo en el que se encuentran desconectados y sobrecargados, tal como se aprecia a continuación en la Figura 1.

Todas las dimensiones presentaron medias parecidas que bordearon los 3 puntos de 6 posibles (Agotamiento emocional: $\bar{x} = 3.02$; cinismo: $\bar{x} = 3.00$; ineficacia académica: $\bar{x} = 2.99$). Sin embargo, la ineficacia académica concentra más casos en los niveles muy bajo y bajo, mientras que en el agotamiento emocional y cinismo se concentran en los niveles medio alto y alto.

Figura 1
Niveles de burnout académico

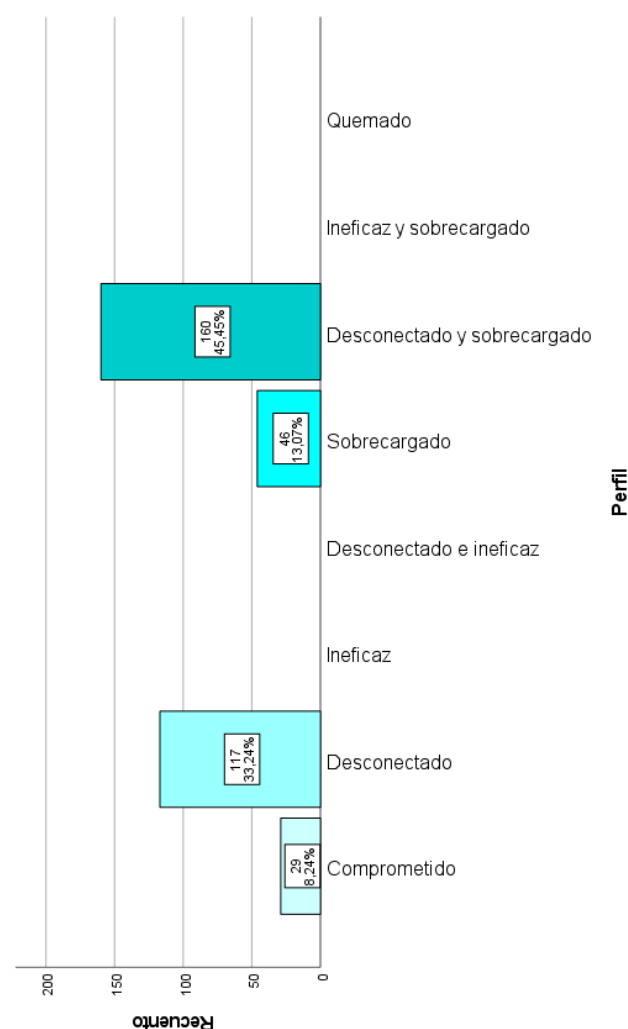
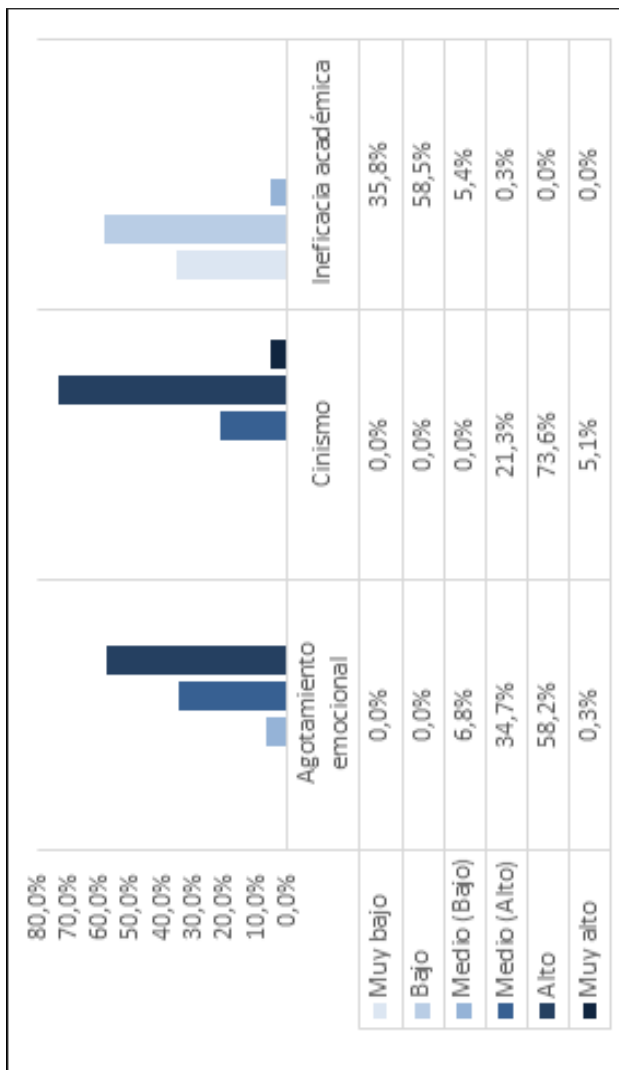


Figura 2
Puntuaciones por dimensión del burnout académico



Correlación del *burnout* académico con el sexo, discapacidad, carrera y lugar de residencia

Para obtener estos resultados se utiliza la prueba de chi-cuadrado, siendo necesario emplear la función tablas cruzadas en SPSS. En tal sentido, se considera variable dependiente al *burnout* académico en razón de los ocho tipos de perfiles que se pueden identificar, y también a cada una de sus dimensiones las cuales tienen siete niveles. No se utilizan las puntuaciones obtenidas en el cuestionario, por lo tanto, no se hace uso de variables de tipo escalar, sino de sus categorías. Por otra parte, el resto de variables son de tipo nominal. En resumen, en este apartado de los resultados se busca determinar si existe asociación entre variables dependientes

de tipo ordinal y variables independientes de tipo nominal.

Primero, se va a determinar si existe dependencia entre el nivel de *burnout* académico y el sexo de los estudiantes, y posteriormente con cada una de las dimensiones. Se obtuvo un valor $p = .486$, por lo tanto, se descarta que el *burnout* académico afecta en mayor proporción a los hombres o a las mujeres. Por otra parte, la prueba de chi-cuadrado también descartó que el sexo esté relacionado con los puntajes de cada dimensión al obtener en agotamiento emocional un valor $p = .429$, en cinismo un valor $p = .630$, y en ineficacia académica un valor $p = .179$.

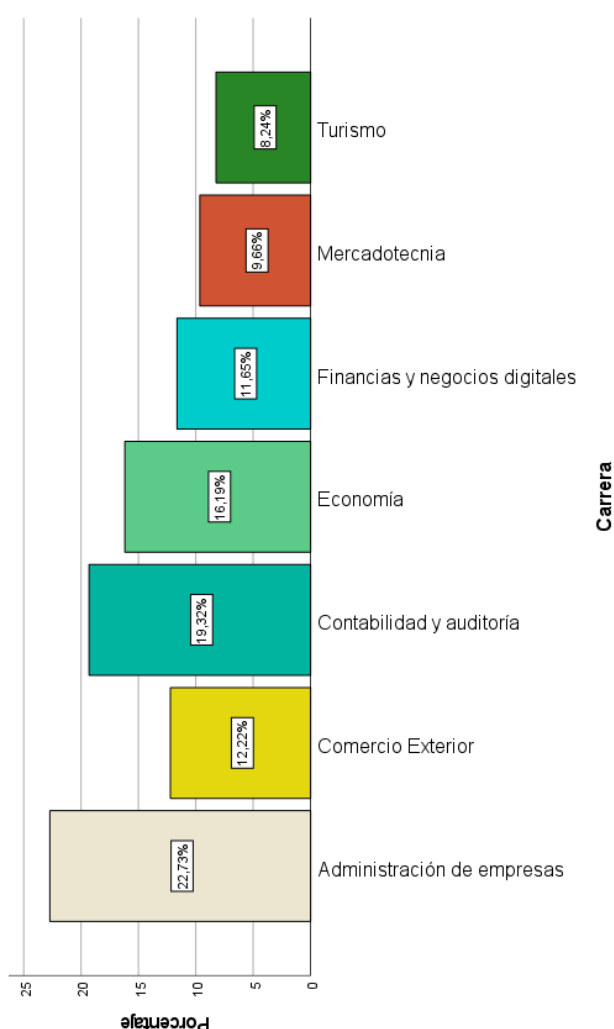
Segundo, al someter a la prueba de chi-cuadrado al *burnout* académico y la discapacidad se obtuvo un valor $p = .653$, negando la asociación entre estas variables. En lo que respecta a las dimensiones del *burnout* académico, el agotamiento emocional tuvo un valor $p = .442$, el cinismo un valor $p = .851$, y la ineficacia académica un valor $p = .549$, lo que también descarta la asociación entre estas variables. Esta prueba puede haberse visto condicionada por la baja prevalencia de discapacidad en la muestra estudiantil (5.2%).

Como tercer punto, de acuerdo con los resultados de la Figura 3 la muestra estudiantil se concentra mayoritariamente en la carrera de administración de empresas, y la que menor demanda tiene es la de turismo. Por su parte, en la prueba de chi-cuadrado se obtuvo un valor $p = .047$ que indica asociación entre las carreras y los niveles de *burnout* académico.

En tal sentido, el nivel más alto de *burnout* académico, es decir estudiantes desconectados y sobrecargados, se concentra en las carreras de turismo (75.9%), comercio exterior (51.2%), economía (49.1%), administración de empresas (46.3%), y mercadotecnia (44.1%). Es decir, se considera que las condiciones del entorno y demandas de estas carreras son más exigentes que las demás de la Facultad de Ciencias Empresariales. Sin embargo, la fuerza de asociación es baja (V de Cramer = .166).

Para una comprensión más amplia del espectro del *burnout* académico se empleó la prueba de chi cuadrado entre la carrera y cada una de las dimensiones. En tal sentido, el agotamiento emocional no demostró asociación con la carrera al obtener un valor $p = .455$. Por su parte, el cinismo sí está asociado al presentar un valor $p = .048$, siendo esta relativamente baja (V de Cramer = $.173$). Finalmente, la ineficacia académica no está asociada al obtener un valor $p = .671$. Las carreras donde existe mayor cinismo son administración de empresas (33.3%) y economía (27.8%).

Figura 3
Distribución de los estudiantes por carrera



El último de los análisis corresponde a la asociación entre el lugar de residencia y el *burnout* académico. En tal sentido, más de la mitad (52.3%) de los estudiantes encuestados

no residen en Machala, es decir, no viven en la ciudad donde estudian. Al aplicar la prueba de chi cuadrado se obtuvo un valor $p = .198$ el cual indica que no existe asociación entre estas variables. Al analizar por dimensión, ninguna de estas tampoco presentó asociación con el lugar de residencia (Agotamiento emocional $p = .565$; cinismo $p = .743$; ineficacia académica $p = .726$).

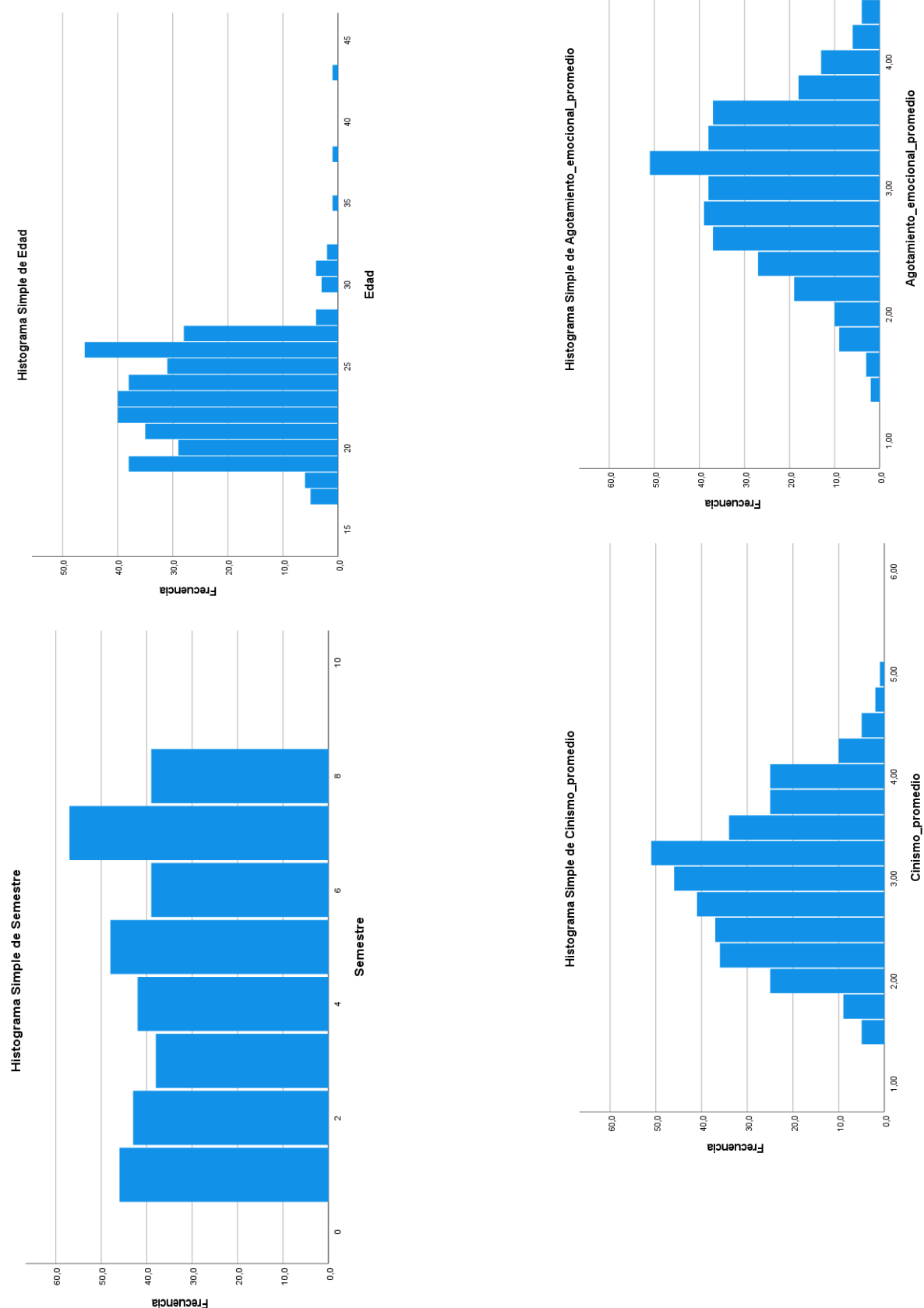
Correlación del *burnout* académico con la edad, semestre en curso y uso compulsivo de la IA

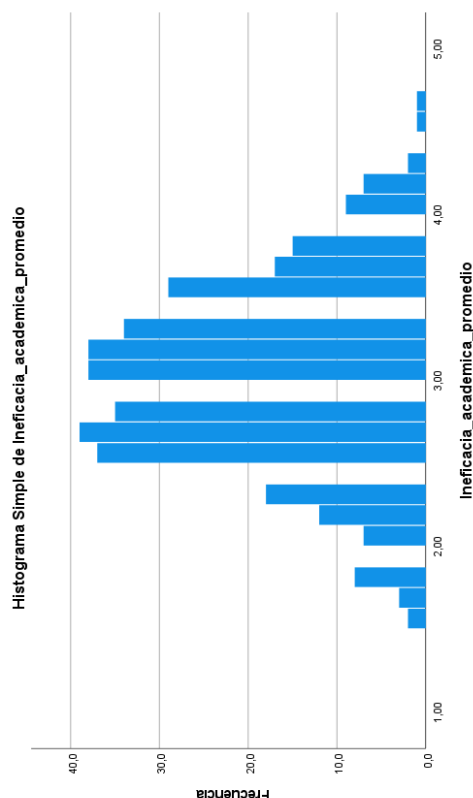
Como primer punto, se procede a analizar la distribución de los datos para determinar el tipo de estadígrafo que se debe utilizar en cada caso. En tal sentido, todas las observaciones fueron independientes; sin embargo, la edad y el semestre en curso son variables numéricas de intervalo mientras que, el uso compulsivo de la IA es de tipo ordinal. En este último caso, se debe utilizar la correlación no paramétrica de Spearman.

Respecto a la normalidad de la distribución, la prueba de Kolmogorov-Smirnov presentó un valor $p < .001$ para todas las variables, esto indica que no existe una distribución normal. Esto se puede corroborar gráficamente a través de los histogramas presentados en la Figura 4. En conclusión, para calcular todas estas correlaciones se va a utilizar la prueba no paramétrica de Spearman.

Figura 4

Histogramas de la edad, semestre en curso, burnout académico y sus dimensiones





En este apartado se busca determinar si existe asociación entre las variables independientes con el *burnout* académico y, en caso de existir, determinar cuál de sus dimensiones también lo está. Esta modalidad de análisis permite comprender el espectro de manera general y posteriormente hacer una evaluación más precisa que permita comprender los aspectos que mejor explican el *burnout* académico de los docentes evaluados. De no identificarse una asociación entre el *burnout* académico con la variable independiente, no se realizan más pruebas de correlación con las dimensiones.

En el caso de la edad, la prueba de Spearman entregó un valor $p = .247$ mediante el cual se descarta que estas variables están asociadas. En el caso del semestre en curso, se obtuvo un valor $p = .122$ descartando también la asociación entre variables. Finalmente, con el uso compulsivo de la IA se obtuvo un valor $p = .325$ el cual también descarta su asociación. Es decir, ninguna de las variables independientes influye en el nivel del *burnout* académico de los estudiantes de la facultad de ciencias empresariales de la UTMACH.

Discusión

Los resultados de esta investigación demuestran que la población estudiantil de la facultad de ciencias empresariales de la UTMACH es resiliente y domina las demandas académicas, presentando niveles bajos de *burnout*. Si bien nadie se siente quemado por los estudios, es importante considerar que la mayor cantidad de casos se concentran en el grupo que se sienten desconectados y sobrecargados (45.45%). Sin embargo, al no existir asociación con el semestre en curso no se puede asegurar que las demandas aumentan conforme avanza la carrera, sino que disponen de los recursos suficientes para culminar sus estudios con éxito (Schaufeli y Bakker, 2004).

En contraste con los estudios citados que fueron realizados a nivel nacional, la prevalencia alta diagnosticada por Cayambe et al. (2024) fue en estudiantes de posgrado, lo que explica un entorno diferente y más demandante. Esta población, a diferencia de la de este estudio, posee otro tipo de responsabilidades como que en su trabajo ocupan cargos directivos, quieren aspirar a la docencia universitaria, o buscan mejorar el currículo para postular a otros trabajos. Además, los estudiantes de posgrado pueden sufrir frustración cuando tratan de retomar una vida académica después de haber transcurrido varios años desde la culminación del pregrado.

Por otra parte, los niveles de *burnout* académico del estudio de Zumárraga-Espinosa y Cevallos-Pozo (2023) responden a una población estudiantil también diferente: Estudiantes de una universidad privada y pertenecientes a una carrera del sector salud. Además, estos autores aplicaron el instrumento de forma virtual y su técnica de muestreo fue no probabilística. Esto dificulta la comparación de los resultados, pero demuestra que esta investigación cumplió metodológicamente con las recomendaciones establecidas por Schaufeli et al. (2002), pues pese a ser un instrumento de autodiagnóstico, debe ser aplicado de manera presencial. Esto adquiere mayor relevancia cuando se utilizó una adaptación al español, pero en el contexto

colombiano (Hederich-Martínez y Caballero-Domínguez, 2016).

A partir de este último análisis se puede concluir que esta problemática ha sido invisibilizada a nivel nacional y se necesita de desarrollar políticas públicas de cuidado de la salud mental de manera urgente. Se hace énfasis en la disponibilidad de metodologías e instrumentos diagnósticos universales cuya adaptación ha demostrado éxito en el contexto ecuatoriano. En retrospectiva, Chen y Chen (2025) afirman que el *burnout* académico afecta a todo el sistema educativo.

En el caso ecuatoriano, las instituciones de educación superior han captado la atención durante los últimos años debido a las barreras para ingresar a determinadas carreras. Sin embargo, las carreras de ciencias empresariales no han sido promovidas y mantienen una baja demanda estudiantil, siendo elegidas como carreras alternativas ante los cupos limitados en otras facultades.

En línea con el párrafo anterior, se infiere que las condiciones educativas en la facultad de ciencias empresariales de la UTMACH están a la par de los recursos de sus estudiantes. Para explicar este análisis se debe recalcar que, pese a que la dimensión de agotamiento emocional presentó la concentración más alta en el nivel alto (58.2%), las otras dimensiones no puntúan el nivel necesario para desarrollar *burnout* académico.

Dumitrescu y de Caluwé (2024) explican esto como un comportamiento de auto sabotaje que puede ser producto de la falta de confianza del estudiante, incluso si éste cuenta con los recursos necesarios. Para comprender este fenómeno se analiza las medias de los ítems que evalúan esta dimensión, recayendo la puntuación más alta en “Las actividades académicas de esta carrera me tienen emocionalmente ‘agotado’”.

Se concluye entonces que las carreras de la facultad de ciencias empresariales de la UTMACH despliegan un abanico de actividades académicas rutinarias que no representan un

desafío para sus estudiantes y esto genera ese sentimiento de agotamiento. En contraste con las demandas del entorno de otro tipo de carreras (Bassanini et al., 2024; Cabras et al., 2023), la exposición de los estudiantes en entornos prácticos o mediante programas de vinculación con la sociedad podría ser una iniciativa adecuada para incrementar su interés por la carrera esperando que no contribuya con la agudización del agotamiento, sino al contrario, sirva como un intercambio de experiencias positivas.

Es preciso mencionar que a las carreras de ciencias empresariales tradicionalmente se las ha caracterizado por ser teóricas y monótonas. Es por ello que se recomienda a las respectivas autoridades de la UTMACH desarrollar un pensum de estudio donde las clases sean más interactivas. Esto con el fin de disminuir la sensación de cinismo, pues en esta dimensión se encontraron puntuaciones más altas que el agotamiento emocional. Se debe encontrar un punto de equilibrio entre la estimulación y motivación para que el estudiante aprecie la carrera que está siguiendo, pero no saturarlo al punto de que experimente el estrés laboral propio de un puesto de trabajo (Esquerda et al., 2024; Zumárraga-Espinosa y Cevallos-Pozo, 2023).

Desde la perspectiva de los autores, se concluye que las exigencias de las carreras de ciencias empresariales de la UTMACH deben ser más altas e involucrar a los estudiantes en entornos de la sociedad o laborales que les permita percibir desafíos y apreciar mejor la importancia de cada carrera. Los niveles de *burnout* diagnosticados describen una población agotada emocionalmente por una vida académica rutinaria, que está perdiendo el interés y empieza a desmotivarse. La sensación de desconexión y sobrecarga se puede explicar por pensamientos como las aspiraciones futuras, generando desconcierto y empezando a moldear la idea de abandonar la carrera para buscar trabajo o dedicarse a una actividad económica que le genere ingresos, o cambiar de carrera.

Por otra parte, las condiciones propias de cada estudiante no dificultan su vida universitaria, lo que evidencia una correcta

gestión de las políticas internas de la UTMACH. En este sentido, las condiciones del entorno garantizan el desarrollo equitativo de las actividades curriculares tanto para los hombres como para las mujeres (Rusandi et al., 2022; Sotardi, 2025). Sin embargo, la lejanía entre la ciudad donde viven y la ciudad donde estudian se considera no representativa (Bassanini et al., 2024), siendo esta una observación para futuros investigadores.

A diferencia de universidades de otras provincias, la mayoría de los estudiantes de la facultad de ciencias empresariales de la UTMACH son de El Oro, pudiendo viajar diariamente para asistir a clases, en vez de migrar y adquirir responsabilidades como cabezas de hogar o una vida independiente. Se concluye que estas condiciones han sido favorables para mantener bajos los niveles de *burnout* académico.

Tal como lo mencionaba la literatura de Zumárraga-Espinosa y Cevallos-Pozo (2023), el alfa de Cronbach comprobó que el *MBI-SS* opera con un nivel adecuado de confiabilidad en todas sus dimensiones. Esto refuerza la veracidad de los diagnósticos realizados en el contexto ecuatoriano y describe un entorno propicio para los estudiantes de la facultad de ciencias empresariales de la UTMACH. A su vez, se recalca la importancia y practicidad de este instrumento diagnóstico para el resto de carreras y otras universidades en miras de promover acciones afirmativas para la prevención y cuidado de la salud mental.

En contraste con el modelo de demandas y recursos, se reconoce que puede ser una limitación la etapa del semestre en la que se aplicó el *MBI-SS* debido a que las exigencias cambian en los distintos momentos. Al igual que Cayambe et al. (2024), esta investigación se desarrolló a mitad del semestre debido a que los autores solamente tuvieron apertura para aplicar el instrumento en este momento. En torno a esta premisa, se considera que los niveles de estrés pueden aumentar significativamente al finalizar el semestre debido a las exigencias que suponen los exámenes y entrega de proyectos finales, o incluso la misma presión que sienten los

estudiantes al estimar qué puntaje necesitan para aprobar cada materia. Esto, consecuentemente, puede alterar los resultados del *MBI-SS* y aumentar el *burnout* académico.

Aunque Maslach et al. (2001) han determinado que, aunque el *burnout* es un fenómeno social y no individual, las características propias de una persona han estado asociadas al correcto afrontamiento de este trastorno, otros autores han adoptado una postura más rigurosa al concluir que se debe apuntar a determinar cuál es el conjunto de factores que desarrollan el *burnout* académico (Chen y Chen, 2025).

En otras palabras, el conflicto en la literatura radica en que los autores descartan que la asociación de variables sea suficiente para emprender acciones frente al *burnout* académico y enfatizan en el desarrollo de estudios explicativos. Esto representa una limitación en esta investigación debido a que únicamente se demostró asociación entre variables, más no se construyeron modelos explicativos. Por lo tanto, las futuras investigaciones deberían proyectarse a realizar estudios haciendo uso de modelos de regresión lineal para garantizar que se reconozca cómo se produce el *burnout* académico.

La presencia de discapacidad recopiló una cantidad mínima de datos impidiendo que la prueba chi cuadrado tenga suficiencia fuerza estadística para determinar una correlación. Por su parte, Holm et al. (2025) enfatizan en la necesidad de utilizar un marco metodológico robusto en los estudios sobre *burnout* académico para grupos prioritarios, pues demostraron que aún en la actualidad poseen menos recursos para desarrollar sus actividades académicas. Es por ello que se recomienda a los futuros investigadores tomar como muestra de estudio a toda la población con discapacidad, o ampliar los horizontes hacia el desarrollo de investigaciones a nivel meso o macro donde participen muestras más grandes. Esto podría desarrollarse como una política pública a través del Ministerio de Educación, Deporte y Cultura.

Las líneas de investigación que pueden extenderse a partir de este estudio pueden abarcar

los riesgos psicosociales en las instituciones de educación, pero con énfasis en los estudiantes. Se recomienda contrastar la situación entre personas que estudian y las que trabajan y estudian al mismo tiempo. La dinámica de la doble presencialidad desde la vida académica puede incidir tanto en el desempeño laboral como en el académico. Por otra parte, se recomienda profundizar el análisis respecto a variables económicas para corroborar si la escasez de recursos económicos reduce significativamente la capacidad para afrontar el entorno académico. Los resultados de esta investigación serían importantes en el desarrollo de becas para estratos económicos bajos.

Referencias bibliográficas

- Bakker, A., Demerouti, E., Sanz-Vergel, A., & Rodríguez-Muñoz, A. (2023). La Teoría de las Demandas y Recursos Laborales: Nuevos Desarrollos en la Última Década. *Journal of Work and Organizational Psychology*, 39(3), 157-167. <https://doi.org/10.5093/jwop2023a17>
- Bassanini, I., Burdorf, A., Schuring, M., & Porru, F. (2024). Longitudinal associations of effort-reward imbalance and overcommitment with burnout symptoms among Italian university students. *Journal of Affective Disorders Reports*, 17, 1-7. <https://doi.org/10.1016/j.jadr.2024.100836>
- Bresó, E., Salanova, M., Schaufeli, W., & Nogareda, C. (2007). NTP 732: Síndrome de estar quemado por el trabajo "Burnout" (III): Instrumento de medición. Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo. https://www.insst.es/documents/94886/327446/ntp_732.pdf/bf45e644-2986-42b0-b9a5-ce5bef2917bd
- Cabras, C., Konyukhova, T., Lukianova, N., Mondo, M., & Sechi, C. (2023). Gender and country differences in academic motivation, coping strategies, and academic burnout in a sample of Italian and Russian first-year university students. *Heliyon*, 9(6), 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2023.e16617>
- Cayambe, D., Gordon, K., Reyes, V., Lugo, J., & García, M. (2024). Burnout académico en estudiantes universitarios: prevalencia y relación con el rendimiento académico. *Prohominum*, 6(3), 284-299. <https://doi.org/10.47606/ACVEN/PH0279>
- Chen, J., & Chen, G. (2025). Academic burnout among Chinese college students: A study based on FSQCA method. *Acta Psychologica*, 253, 1-11. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2025.104701>
- Dumitrescu, R., & de Caluwé, E. (2024). Individual differences in the impostor phenomenon and its relevance in higher education in terms of burnout, generalized anxiety, and fear of failure. *Acta Psychologica*, 249, 1-18. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2024.104445>
- Duong, C., Dao, T., Vu, T., Ngo, T., & Tran, Q. (2024). Compulsive ChatGPT usage, anxiety, burnout, and sleep disturbance: A serial mediation model based on stimulus-organism-response perspective. *Acta Psychologica*, 251, 1-13. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2024.104622>
- Esquerda, M., Garcia-Estañ, J., Ruiz-Rosales, A., Garcia-Abajo, J., & Millan, J. (2024). Relationship between academic climate and burnout in Spanish medical schools. *Educación Médica*, 25(6), 1-6. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2024.100955>
- Freudenberger, H. (1974). Staff burn-out. *Journal of Social Issues*, 30(1), 159-165.
- Freudenberger, H. (1975). The staff burn-out syndrome in alternative institutions. *Psychotherapy: Theory, Research, and Practice*, 12(1), 73-82.
- Hailikari, T., Kosenkranius, M., Ronkkonen, S., & Virtanen, V. (2025). Self-criticism unveiled: Its interplay with burnout and self-compassion in higher education students' study achievement. *Learning and Individual Differences*, 120, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2025.102692>
- Hederich-Martínez, C., & Caballero-Domínguez, C. (2016). Validación del cuestionario Maslach Burnout

- Inventory-Student Survey (MBI-SS) en contexto académico colombiano. *CES Psicología*, 9(1), 1-15. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-30802016000100002
- Holm, M., Sainio, P., Henriikka, S., Gissler, M., Luoma, M.-L., Salmela-Aro, K., & Kiviruusu, O. (2025). School burnout among students with and without disabilities before, during, and after the COVID-19 pandemic. *Disability and Health Journal*, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.dhjo.2025.101841>
- Leiter, M., & Maslach, C. (2016). Latent burnout profiles: A new approach to understanding the burnout experience. *Burnout Research*, 3(4), 89-100. <https://doi.org/10.1016/j.burn.2016.09.001>
- López-Gómez, E., González-Fernández, R., & Khampirat, B. (2025). Psychometric study of the Maslach Burnout Inventory-Student Survey on Thai university students. *Scientific Reports*, 15(1802), 1-11. <https://doi.org/10.1038/s41598-024-84829-8>
- Maslach, C. (1976). Burned-out. *Human Behavior*, 16-22.
- Maslach, C., & Jackson, S. (1981). The measurement of experienced burnout. *Journal of Occupational Behavior*, 2, 99-113. <https://doi.org/10.1002/job.4030020205>
- Maslach, C., & Jackson, S. (1984). Burnout in organizational settings. *Applied Social Psychology Annual*, 5, 133-153.
- Maslach, C., Jackson, S., & Leiter, M. (1997). Maslach Burnout Inventory. En C. Zalaquett, & R. Wood, *Evaluating Stress: A Book of Resources* (págs. 191-218). Scarecrow Education. https://www.researchgate.net/profile/Christina-Maslach/publication/277816643_The_Maslach_Burnout_Inventory_Manual/links/5574dbd708aeb6d8c01946d7/The-Maslach-Burnout-Inventory-Manual.pdf
- Maslach, C., Schaufeli, W., & Leiter, M. (2001). Job Burnout. *Annual Review of Psychology*, 52(1), 397-422. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.52.1.397>
- Organización Mundial de la Salud. (En línea). *Burn-out an "occupational phenomenon": International Classification of Diseases*. <https://www.who.int/news/item/28-05-2019-burn-out-an-occupational-phenomenon-international-classification-of-diseases>
- Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Rusandi, M., Liza, L., & Situmorang, D. (2022). Burnout and resilience during the COVID-19 outbreak: differences between male and female students. *Heliyon*, 8(8), 1-5. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e10019>
- Salmela-Aro, K., Upadaya, K., Ronkainen, I., & Hietajärvi, L. (2022). Study Burnout and Engagement During COVID-19 Among University Students: The Role of Demands, Resources, and Psychological Needs. *Journal of Happiness Studies*, 23(6), 2685-2702. <https://doi.org/10.1007/s10902-022-00518-1>
- Schaufeli, W., & Bakker, A. (2004). Job demands, job resources, and their relationship with burnout and engagement: a multi-sample study. *Journal of Organizational Behavior*, 25, 293-315. <https://doi.org/10.1002/job.248>
- Schaufeli, W., Martínez, I., Pinto, A., Salanova, M., & Bakker, A. (2002). Burnout and Engagement in University Students: A Cross-National Study. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33(5), 464-481. <https://doi.org/10.1177/0022022102033005003>
- Schriek, J., Carstensen, B., Soellner, R., & Klusmann, U. (2024). Pandemic rollercoaster: University students' trajectories of emotional exhaustion, satisfaction, enthusiasm, and dropout intentions pre-, during, and post-COVID-19. *Teaching and Teacher Education*, 148, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2024.104709>

- Sotardi, V. (2025). Understanding perfectionism in first-year university students: examining psychological and academic outcomes through person- and variable-centred approaches. *Personality and Individual Differences*, 243, 1-9. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2025.113234>
- Valdés, M., Mancilla, K., Morales, J., Acevedo, G., & Jorquera, R. (2023). Invarianza factorial del Maslach Burnout Inventory Student Survey (MBI-SS) en estudiantes universitarios chilenos y españoles. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 17(2), 1-14. <https://doi.org/10.19083/ridu.2023.1694>
- Zumárraga-Espinosa, M., & Cevallos-Pozo, G. (2023). Estudio psicométrico del Inventario de Burnout Académico de Maslach (MBI-SS) en el contexto universitario ecuatoriano. *Ansiedad y Estrés*, 28(2), 78-87. <https://doi.org/10.5093/anyes2023a9>